

# HISTORIAS DE TAMMERLANE

de Federico Tarántola

presenta...

## LA ESTACIÓN DE MARTÍN

1989.

### FRAGMENTO DEL DIARIO ÍNTIMO DE GLENN MORSON

*Hoy me desperté alrededor de las cinco de la tarde, y me preparé unas hamburguesas con queso.*

*Más tarde salí a buscar cigarrillos, y me crucé con un amigo que no veía desde la secundaria.*

*Charlamos un poco, le comenté que me había dedicado al periodismo policial, y que trabajaba de forma independiente para algunos periódicos. También le comenté que mi novia Drew se había casado conmigo, para terminar separándonos el mes pasado. Por supuesto, le oculté que me fue infiel y que ella ya estaba en pareja con otra persona.*

*De vuelta a casa, puse algodón y secante en un frasco, y dejé germinando unas semillas de marihuana.*

*Al anochecer subía a la terraza, me fumé un porro, y me detuve a pensar en todas aquellas casas, aquella vista, aquella gente oculta detrás de las paredes y ventanas.*

*Por un momento me pareció oler a pizza: alguien estaría preparando pizza para la cena.*

*Cerca de las nueve de la noche, colgué un muñeco articulado en la pared, de tal forma que parecía estar descendiendo a las corridas.*

*Antes de prepararme una ensalada, me puse a escribir esto. Es bueno escribir y no perder el ritmo.*

*Mierda! Hace tanto que no trabajo!*

### INFORME POLICIAL DE PRENSA

“La pasada madrugada del jueves 25 de Mayo, el trabajador rural Julio Sánchez, halló muerto al joven Martín Cansas de 15 años de edad.

“El mismo se encontraba recostado boca abajo, con un tremendo golpe en la cabeza el cual provocó la rotura del cráneo y posterior pérdida de masa encefálica.

“Al parecer, las causas del deceso del joven de 16 años, aún determinar por el cuerpo forense, fueron provocadas por el impacto contra la vía del ferrocarril que cruza la zona de Este del campo de Tammerlane.

“Se investiga si alguien intervino en el suceso, y en ese caso, poder detener a los responsables.”

#### PEQUEÑA REPRODUCCIÓN DE LA DECLARACIÓN DEL TESTIGO QUE HALLÓ EL CUERPO DE MARTÍN CANSAS

- Todas las mañanas paso por ahí en bicicleta para ir a trabajar a la empresa láctea en el final del llano. Nunca me había encontrado nada parecido, salvo uno o dos animales que los reventó el tren. Eso es tierra de nadie, y no creo que a nadie se le ocurra pasearse por ese descampado solo como lo hacía este chico.

- Eso lo determinaremos.

- Para mí que fue la Luz Mala.

- Cómo dice, señor?

- La Luz Mala. Un espíritu del campo que sale por la noche con su segadora a cortar las vidas de quienes se hayan perdido. Es por eso que los que se extravían en el campo, muchas veces no vuelven nunca.

- Entiendo...

- En serio le digo! Cuando era chico, mi padre me enseñó a guiarme con el sol o las estrellas, por si me perdía. Es que su hermano menor había sido víctima de la Luz Mala... Y sabe qué? No sólo que lo mató a cuchilladas, sino que lo violó!

- Muchas gracias por su cooperación. Tenemos que seguir trabajando.

#### FRAGMENTO DEL DIARIO ÍNTIMO DE GLENN MORSON

*Hoy me desperté a las tres de la tarde, cansado después de la larga jornada de la noche anterior. Si bien afuera hacía calor, la casa parecía una maldita heladera. Tardé en darme cuenta que estaba por resfriarme, y cuando tuve la fiebre encima, no me quedó otra más que sentarme a hacer reposo frente a la televisión.*

*Cené unas papas hervidas, bebí un vaso de vino tinto, y cerca de las doce de la noche, un Noticiero de Cable dio una interesante noticia.*

*En un principio me llamó la atención aquellas imágenes de un joven muerto, a un lado de una vía perdida en el medio del campo. Tenía la cabeza destrozada, con los sesos afuera, y todos los que estaban ahí (campesinos, policías, periodistas) no hacían más que clavar su vista en el color opaco que había tomado su sangre y cerebro. El sol estaría recalcinando aquel enchastre, y el olor habría empezado a llamar a las moscas.*

*Se llamaba Martín Cansas y lo había encontrado un campesino en bicicleta. Resultaba ser que el muchacho era hijo de un efectivo policial, el cual declaró a la pantalla del televisor. Noté que su declaración era tranquila, pacífica. Como si fuera completamente ajeno al caso.*

*De seguro, el hombre habría ingerido alguna clase de calmante. Después de todo, tenía que seguir siendo policía, y también llevarse ese nuevo "trabajo a casa".*

*Me pasé el resto de la noche buscando en todos los canales de noticiero más informes y datos al respecto.*

### DEL BOCETO DE NOTA PERIODÍSTICA DE GLENN MORSON

(...) Por los datos que se pudieron recolectar, la noche del 24 de Mayo el padre de Martín Cansas despidió a su hijo, y éste se fue a dormir para al día siguiente asistir al colegio secundario Tammerlane EM 2, turno que hacía por la mañana. Sin embargo, algunas personas aseguran haber visto al joven la misma noche caminando por el Centro de Tammerlane, con un bolso. Hasta el momento no se tiene rastros del bolso. (...) Paralelamente al suceso de Martín Cansas, se ha dado informe a la policía de un misterioso auto Tammerfung del '68, que hizo una visita a un lavadero de coches en las afueras del Campo Medio del Pueblo. (...) Drew puta! Perra puta!

### DIÁLOGO ENTRE EL PERIODISTA GLENN MORSON Y EL EDITOR LEO COHEN

- Lo que no entiendo es el final, Glenn. – le dijo el editor del periódico Prensa Tamm, tras su escritorio, sentado en la cómoda silla que la presidencia le ofrecía.

- Qué cosa? – preguntó el periodista, y pitó de su cigarrillo.

Estaba realmente nervioso, alterado pero canalizándolo por aquel tabaco. La muerte de Martín lo había traído a la vida, y después de mucho tiempo, por fin escribió una nota policial.

- "Drew puta! Perra puta!". A eso me refiero.

- Es un boceto.

- Ya veo. Porque a ningún editor se le podría entregar una nota de esta forma. – y corrió el papel de su vista, para centrarse en Glenn. – Seguí tomando alcohol?

- Poco. Muy poco. Estos días estuve resfriado y tomé algo de vino. Puedo soportarlo con algunos cigarrillos de marihuana.

- Ya veo, ya veo... - y se inclinó al escritorio, apoyó sus antebrazos, entrelazó sus dedos, y oró: - Si por el alcohol perdiste a Drew, por la marihuana vas a perder la cabeza. Nadie se volvió loco por esa droga. Cuando fui estudiante también la consumí y acá me ves. Pero si estás depresivo, te va a comer la cabeza, y te vas a pasar el día teorizando, analizando, pensando. Lo cierto es que tu mujer te abandonó por estos... problemas de conducta.

Las francas palabras del editor Leo Cohen eran realmente alentadoras. O no, dependiendo del punto de vista. Lo cierto que para Glenn fueron lo mismo que siempre escuchó decir de todos, y se guareció en sus miedos a no poder ser.

- Necesito volver. Tengo un caso para seguir, y puede ser bastante interesante.

- Qué pensás hacer con él? Una columna fija?... - y revisó la hoja.

La nota escrita a máquina llevaba el título “La Estación De Martín”, en clara referencia al último lugar donde Martín y su cabeza se habían detenido para siempre.

- Quiero demostrar que hay algo más que la muerte de Martín. En estos días se estuvo hablando de un accidente, que el tren lo arrolló. Pero hay algo más. El padre del chico tiene acceso a ciertos informes secretos de la policía, y pudo haber sido víctima de un apriete.

- Estás diciendo que le mataron al hijo para que se calle algo?

- Eso mismo.

- Pero eso no te da una columna. Puedo comprarte algunas notas, pero ya hay gente en el diario que se está encargando del tema. – y se puso de pie, listo para estrechar un trato veloz y despedirlo.

Glenn también se puso de pie.

- Oh, por favor. Tenés que darme una mano. El caso no fue bien abordado por los otros, y yo puedo darle un tratamiento interesante. Puedo investigar bastante.

- Cómo qué? Investigar todos los canales de televisión, todos los diarios, fumarte un porro y teorizar? Tenés que tener cuidado con las palabras que usás, Glenn. Y por sobre todo, si vas a presentar un boceto, que tu vida personal no vuelva a mezclarse con tu trabajo.

- Entonces, Leo?

- Te compro esta, la mando a corregir, y espero algunas notas más. Pero no hay nada seguro. Hay poco espacio para llenar el diario con cosas que no vendan en la tapa.

Más allá de todo lo inseguro y relativo, el fracasado periodista estrechó su mano con el editor, y salió de allí con aires de renovación.

Rato después, estaba en un bar, bebiendo algunas cervezas, deseando poder contarle a su mujer la buena nueva, y escupirle la cara...

... el centro de la cara.

#### FRAGMENTO DE LA GRABACIÓN DE LA ENTREVISTA DEL PERIODISTA GLENN MORSON AL PADRE DE MARTÍN CANSAS

- Usted dice que su hijo era incapaz de fugarse?

- Le repito: mi hijo no era ningún fugitivo. No tenía razones para abandonar la casa, a su madre y a mí.

- Estaba saliendo con alguna chica?

- Ya se informó en su debido momento que la chica que frecuentaba mi hijo era del colegio, y que ella vive del lado contrario a donde se lo halló muerto.

- Entonces... puede que su hijo se haya ido porque estaba amenazado de muerte? O en el peor de los casos: pudo haber sido raptado y asesinado?

- Pero, por qué dice eso, señor?!

- No quedan más teorías. Y la única que queda es que usted tenía cierta información valiosa que tuvo que ocultar o desaparecer por la fuerza. Como aviso, asesinaron a su hijo.

- La muerte de mi hijo fue un accidente!

- Cómo sucedió, entonces? Por qué esa noche estaba lejos de su casa?

- No sé! Pudo haberse escapado para salir con amigos,... amigos que todavía no hayan confesado! Ahora, si me permite, le tengo que pedir que se retire.

- No, señor Cansas. Estoy acá para llegar a la verdad!

- Para eso estoy yo y la policía! No necesito de la prensa para crear complots inútiles. Ya bastante tengo con que Martín haya muerto!

(Llanto)

### INSTANTE DE LA VIDA DE GLENN MORSON

Bajó del auto, de regreso de la entrevista al padre de Martín Cansas.

Se metió en el bar de siempre y pidió una cerveza de litro.

Cuando comenzó a beber, se puso a analizar su presente: estaba solo, perdido, con una maldita serie de notas periodísticas que parecían tener su fin en la número seis. Por suerte, ellas habían dado una mayor cuota de alcohol y proteínas durante el último mes.

Pero el caso de Martín no avanzaba, sumado a que sus problemas con la bebida, drogas y depresión, empeoraban.

- Drew puta... - dijo por lo bajo, ya por el tercer vaso.

Alguien que pasaba por allí cerca, lo escuchó pero prefirió no mirarlo. Aquel hombre de sobretodo desarreglado, cabellos rubios mal cortados y despeinados, con mucho olor a tabaco y sudor, no merecía ni un vistazo.

Giró la cabeza y miró a un lado. Afuera, en la calle, Tammerlane.

Por algún lado ella estaría con el nuevo, paseando, tomados de la mano, aprovechando aquel sol radiante que se había atrevido a asomar en invierno.

Volvió a la mesa, al vaso. La mano, una inclinación y volcó el contenido en su garganta. La fresca, espumosa y burbujeante malta con alcohol resbaló por su boca, atravesó la garganta y se zambulló en el estómago. Instantes después, activaba ciertos desastres en el cerebro de Glenn.

Echó un eructo.

### NUEVO INFORME POLICIAL DE PRENSA

“El pasado martes, en el lavadero de coches ‘Tammerautos’, ubicado en las afueras del Pueblo, se halló muerto al empleado José Santín Puchenno, de 22 años de edad. El mismo, que cumplía un turno de diez horas, estaba al frente del establecimiento, cuando por alguna razón que aún se está investigando, encontró la muerte al electrocutarse con la caja de la instalación eléctrica.

“Se descarta la posibilidad de que su muerte tenga que ver con la de Martín Cansas”

### FRAGMENTO DEL DIARIO ÍNTIMO DE GLENN MORSON

*El informe de prensa de la Policía dice que no tiene que ver con la muerte de Martín. Entonces, por qué hacen mención a él? Creo que la misma policía está tratando de ocultar que la muerte de Martín es obra de un grupo*

*delictivo poderosos, y se "lava las manos" atajándose de cualquier especulación.*

*Voy a hacer una nota al respecto. Después de todo, cuando parecía que se acababa, algo nuevo pasó en este interesante caso. Si consigo sacar la mierda que se esconde en él, no solamente voy a volver al ruedo, sino que voy a convertirme en el periodista más premiado del año.*

*Me voy. Tengo cita con una de las chicas de siempre. Y esta noche se dignaron a darme un puto descuento.*

#### TEXTOS HALLADOS EN LA PARED DE LA HABITACIÓN DE GLENN MORSON

"Putá! Hija de Putá!"

"Un cornudo"

"Cornudo"

"Escupirle la puta cara", **acompañado con un mediocre dibujo donde el rostro de la mujer bajo el supuesto acto de ser salivada, como se menciona.**

#### FRAGMENTO DE LA GRABACIÓN DE LA ENTREVISTA DEL PERIODISTA GLENN MORSON A LA MADRE DE JOSÉ SANTÍN PUCHENNO

- No entiendo lo que dice, señora: su hijo, "se suicidó"?

- Sí, señor Morson. Mi hijo era maníaco depresivo. Me dejó una carta que me la leyó mi otro hijo, el mayor, porque no sé leer. Espere que la traigo y le muestro.

#### BOCETO DE LA NOTA PERIODÍSTICA DE GLENN MORSON AL RESPECTO

(...) Si bien creí que la muerte del joven Santín Puchenno estaba relacionada con la muerte de Martín, este servidor ha cometido un error. (...) Como he comentado en la nota anterior, José trabajaba en el lavadero donde fue visto un auto con sangre, supuesto vehículo con el que habían transportado y asesinado a Cansas. Lo cierto es que el dueño de ese auto se entregó a la policía y declaró que había arrollado un cervatillo en la ruta. Por lo pronto, se sabe que el dueño, un anciano jubilado de identidad reservada, no tendría vinculación con la más mínima mierda! (...) Me cago en todo! José era un puto homosexual que dejó declarado todo en una estúpida carta, y como para ser recordado con clase, decidió fritarse en la puta caja de la instalación eléctrica, en obvia imagen que estaba ardiendo en un infierno de soledad y miedo a la discriminación. (...) Lo gracioso es que la madre del muchacho jamás se enteró que era marica, ya que la carta se la leyeron a medias. (...) Drew?

## MOMENTO DE LA VIDA DE GLENN MORSON

Se puso de pie, tiró el boceto al piso, y empujó el pico de la cuarta botella de cerveza, pensando en Drew.

Cuando tuvo el envase vacío, lo lanzó contra la pared, y bañó en vidrios a su sillón favorito.

Salió a la calle cargado en euforia.

En su cabeza no habían muchas razones: por qué debía detenerse, controlar su odio, su ira, si de todas formas estaba perdido?

Se subió al auto, con la idea que si bien era un alcohólico, no debió ser abandonado por su mujer. Al contrario: él necesitaba de ella, de su compromiso como amante, como compañera, para sacarlo de los problemas. Si realmente se amaban como parecía, por qué abandonarlo cuando las cosas se pusieran duras para él?... Y en eso tuvo toda la razón.

Tocó timbre y aguardó.

Drew abrió la puerta, y retrocedió un par de centímetros gracias a la sorpresa.

- Por qué...? – preguntó entre los gases sabor alcohol que subían por su garganta.

- Qué hacés acá, Glenn? Es mi casa.

- Y vos sos mi mujer.

- Nos separamos, te dejé todo y me llevé lo mío. No hay más que discutir.

A sabiendas que su ex – marido intentaría pasar, quiso cerrar la puerta, pero el hombre clavó su pie en el medio.

- No cierres. No tengo pensado irme.

- Manuel!

- Qué pasa? – se escuchó del interior de la casa.

El fuerte impacto de oír por primera vez en la historia la voz del hombre que de alguna forma se había robado a su mujer, sumado a la imagen de aquella relación realmente consolidada, sumado a la amargura de saber que la había perdido por el solo hecho de caer, lo hizo retroceder.

Glenn bajó del umbral, pisó la vereda y se quedó estático, boquiabierto. Drew le dio una última mirada antes de cerrar.

## FRAGMENTO DEL DIARIO ÍNTIMO DE GLENN MORSON

*Fumé, tomé. Y realmente estoy como una maldita perra alocada. Es el quinto bar que visito en la noche, y en cada uno las aventuras que vivo las anoto antes de tomar las riendas del volante y salir al próximo bebedero.*

*Mientras tanto, la muy puta, allá lejos, con él.*

*Acabo de comprarle un arma a un tipo que olía a masturbaciones. Me la dejó por tan sólo diez pesos. El muy tonto estaba desesperado por unos tragos. Puta! Puta!*

## ÚLTIMO DIÁLOGO DE GLENN MORSON Y EL EDITOR LEO COHEN

- Qué carajo te pasa, Glenn? Te pedí que no vuelvas más por acá!

Glenn tomó asiento frente al escritorio del que alguna vez fue su jefe.

- Por qué? Porque estoy borracho? Vos tampoco tenés compasión de un borracho? Vos también me vas a dar la espalda?

- No tengo nada que ver con lo que te hizo tu esposa. Si tu esposa no supo entenderte y comprenderte, no es problema mío. Pero sí es problema que me mandes por fax esas notas incoherentes, llenas de puteadas, de quejas, notas que ya no le encuentran ningún sentido a la muerte de Martín, y que de un momento a otro terminan siendo críticas a tu mujer.

- Quiero mil pesos en efectivo, ahora mismo. Por todo lo que hice por este diario, por todas esas buenas notas que hice en su momento, y que me pagaron por centavos, por las notas de Martín que también se me pagaron de a monedas.

- Es por la plata? Estás acá por la plata? Por plata para seguir drogándote y emborrachándote?! Que bajo que caíste, amigo!

- No soy tu amigo. Soy tu empleado, y como empleado me vas a respetar. Quiero la plata para poder seguir adelante. No puedo más, no aguanto más esta miseria, que no me llamen de ningún lado, que me cierren todas las puertas. – y se limpió esas lágrimas de amargura que asomaban por sus párpados. – La verdad es que con vos tengo más confianza y por eso te lo pido. Se me acaba la vida, y quiero vivir, quiero intentarlo.

- No te creo.

- Creeme. Quiero seguir...

- ... seguir tomando, fumando... – una pausa prudencial. – Me prometés una cosa?

- Qué cosa?

- Te firmo un cheque para que te paguen en tesorería. Un cheque por quinientos pesos. Y salís de acá.

- Mil.

- Ochocientos y no quiero verte la cara nunca más. Ya no te conozco, Glenn. Y como sigas así, tampoco voy a reconocerte cuando tengamos que enterrarte.

- Eso es mi problema. – y le estrechó la mano.

Al rato, salió a la calle con el dinero y todo ese odio perturbador, que lo mareaba y se le mezclaba durante aquellos reiterados actos autodestructivos, donde no sólo no quería retomar hacia una vida normal, sino que se basaba en argumentos de mala suerte con la vida y su mujer, como para seguir enterrándose solo.

Mas tarde, se sumergió en una taberna.

## NOTAS SUELTAS HALLADAS EN EL DEPARTAMENTO DE GLENN MORSON

Martín se murió. No sé si lo pisó un puto tren, o se suicidó o lo mataron. Lo cierto es que se murió bien muerto y ya no puedo escribir más.



Martín era un pendejo hijo de puta que se acostaba con una nenita de la secundaria. Pude ver fotos de la chica, y de verdad tenía dos tetitas que paraditas como pinos.

Hace mucho que no chupo unas buenas tetas. Las últimas que pude haber chupado fueron las de la puta que contraté el lunes pasado. Que asco! Vaya uno a saber... hay tipos que les pagan para acabar en las tetas de las putas. No quiero comerme el semen seco. No señor, no me gusta esa idea.

Es gracioso, pero la planta de marihuana por fin germinó, y la pude transplantar a una maceta. La muy hija de puta se desarrolló durante todo el caso de Martín.

Cuando crezca más, me la voy a fumar toda. En una de esas, la resina que contenga pueda dejarme muchos datos en el cerebro acerca de cómo aprovechar la muerte del pibe éste. Y en una de esas me sale una buena nota... como para venderles a los de "Casos Tammerlane".

Necesito una respuesta. Una respuesta de alguien.  
Saber el fin antes que llegue mi fin.

Morir.

La vida es una serie de acciones para salvarse de uno mismo. No te pasa en que muchas veces estás hundido en la silla más incómoda? Entonces buscás una mano y te encontrás con un montón de mancos formando fila para verte llorar.

Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme. Hoy quiero dejar de pensar en suicidarme... si sigo así, va a ser más difícil dejar de pensar en suicidarme.

Drew puta! Puta! Puta!  
Te voy a ir a buscar y te voy a escupir bien la cara.  
Por puta! Puta!  
Hija de puta!

#### EL APOCALIPSIS DE GLENN MORSON (PARTE I)

Giró sobre sí mismo, trastabilló y cayó de espaldas contra el estante de libros. El estante cayó al piso.

Se puso de pie, con su botella aún en mano, y alcanzó el cigarrillo de marihuana que se le había caído de la boca al piso.

Miró a su alrededor. Todo estaba confuso.

Hacía cuatro días que no dormía, y se había dedicado a beberse y fumarse los ochocientos pesos que había cobrado de Leo.

Se acercó a la ventana a tientas, espió por la persiana y descubrió que aún era de día.

Se rió al ver pasar a la señora Celia Bisnutto, caminando con su bolsa de mercado. La maldita vieja estaba de compras y de paseo por el chusmerío barrial de todos los días.

Se encaminó al sofá, y se rindió en él.

Acabó el porro y descansó unos minutos.

Para su sorpresa, fue interrumpido por el cartero, el cual le entregó una caja envuelta en papel madera.

### BOCETO DE NOTA PERIODÍSTICA DE GLENN MORSON (JAMÁS CORREGIDO Y/O PUBLICADO)

Este periodista, este servidor de lectores ávidos de noticias y primicias, ha recibido la revelación final. Cuando todo parecía terminado en el caso de Martín, por lo menos para los medios a los cuales no les interesa ~~una mierda de nada~~, tengo en mi poder el final de esta aventura.

Estaba descansando apaciblemente en casa (~~bien borracho y bien drogado, je-je~~) cuando llegó un cartero ~~sin rostro~~ y me dejó una caja.

Intrigado, la abrí.

Dentro de ella había una mochila vacía, coincidentemente idéntica a la misma mochila que Martín había usado en su último viaje. También había una singular carta escrita en computadora, que explicaba todo.

Es entonces que puedo confirmarles varias cosas la vez: Primero, que Martín se había fugado de su casa ~~por simples pelotudeces~~ adolescentes. Segundo, que su muerte no había sido otra cosa más que un estúpido asalto que terminó en una accidental tragedia.

No se cuánta culpa hay en los culpables. Que la ley sea justa con ellos ~~y se encargue de sus respectivos culos como quiera~~.

Por lo pronto, voy a destapar otra botella para festejar el fin.

### EL APOCALIPSIS DE GLENN MORSON (PARTE II)

Bebió tres cervezas después del paquete y realizar un boceto de nota. Irónicamente, la nota estaba a la altura de un periodista decente, y no desenmascaraba la alucinada última noche.

Después agitarse, tomó el arma, la guardó en su sobretodo y salió a la calle. Tomó su auto y enfiló para lo de su mujer.

- Sí? – preguntó el hombre del otro lado de la mirilla.

Glenn apuntó con su arma y disparó. La bala recorrió el centro de la mirilla, alcanzó el ojo del hombre, también se lo atravesó, y llegó hasta el cerebro.

Drew gritó y Glenn entró a la casa de una patada.

La apuntó antes que pudiera escapar o volver a gritar, mientras que con el pie cerró la puerta a sus espaldas.

- Así que éste es el hijo de puta que me lo robó todo?

Drew no podía decir ni hacer nada. Menos que menos explicar que su hombre no era culpable de la separación, sino producto del fin del amor. Y se limitó a gimotear.

- Veo que ahora estás con miedo... Claaaro! Porque al final conseguiste sacarme de adentro el hombre violento del que siempre escapaste, pero que también creaste. Bueno, querida... con alejarte me diste la oportunidad para esto. Si me hubieses abrazado, dado un beso... – y se acercó a ella. – A ver, decime: por qué? Por qué me dejaste? Te cansé?

- Glenn, por fa...

Y Glenn le lanzó un tremendo salivazo en el medio del rostro. Y realmente fue bello. Fue bello tenerla ahí, con miedo, y la saliva chorreando por su rostro, ensuciándola, llenándola de mal olor. Todo gracias por miedo al arma.

Para recuperar su mísera hombría, y cumpliendo con un sueño, la volvió a escupir.

Y otra vez.

Y otra.

Otra vez.

Drew seguía allí, llorando, bañándose en reiteradas bolitas de espumosa saliva y cremosas flemas.

De inmediato, Glenn supo que no quedaba más que hacer o qué decir, y le apuntó el arma a la cabeza.

- Glenn, por el amor d...

- ... Dios.

Y disparó.

Acto seguido, subió a su coche y se alejó del lugar con cierta paz. La locura ya lo había copado por completo.

#### FRAGMENTOS DE LA CARTA RECIBIDA POR GLENN MORSON DE PARTE DE UNO DE LOS SUPUESTOS INVOLUCRADOS EN LA MUERTE DE MARTÍN CANSAS

*Señor Glenn Morson. Mi nombre es Marcelo La Fuente, y estoy acá para confesarle algo que me carcome la conciencia. Y es la muerte de una persona. Esa persona es Martín Cansas. (...) Como usted fue el más interesado en informar el caso, a usted le debo la verdad. (...) Lo cierto es que mis amigos y yo no tenemos trabajo, tenemos problemas en casa, y nos dedicamos a pasearnos por todo Tammerlane, a la buena de Dios, en búsqueda de comida, monedas y alcohol. Esa noche estábamos en el tren, camino al Sur, para buscar suerte allá. Cuando nos cruzamos con Martín. (...) Mi amigo fue el que inició la pelea. Martín no le quería dar su bolso, y tanto yo como mi otro amigo le insistimos. Jugamos a amenazarlo. (...) Sacó un arma y nos apuntó. Podría habernos disparado si quería: sólo él y nosotros estábamos en el vagón. Nadie más. Y mi amigo, tan violento como siempre se puso a pelear. (...) Cuando nos hicimos de su arma y la mochila, decidimos esperar hasta la estación para bajarnos. Pero Martín estaba muy nervioso. En serio, nadie tenía planes de*

*matarlo. No éramos de asaltar y asesinar a nadie. (...) En determinado momento, alcanzó la puerta del tren, y loco de miedo, se lanzó a las vías ayudado por la fuerte correntada que lo succionó a las vías. Fue cuando alguna rueda debe haberle mordido la cabeza (...) En el interior de la caja va a encontrar la mochila. En nuestro poder tenemos sus pertenencias y una carta donde Martín confiesa su fuga (...) Cuando sea prudente, nos entregaremos a la a la policía. (...)*

#### FRAGMENTO FINAL DEL DIARIO ÍNTIMO DE GLENN MORSON

*La maté. La maté. Y no sé si me siento bien. Pensar que uno hace tantas cosas para sobrevivir, y a veces estas no rinden lo esperado. Sino, díganme del caso de Martín.*

*Pero... no tendría que estar escribiendo esto.*

*No. No...*

*Esta noche, la vista de esta ventana está hermosa. Ni quiero pensar lo que será en la terraza.*

*Creo poder destapar una última botella de cerveza, subir, y beberla en paz, y arrepentirme como siempre de todo lo que hice mal en la vida. Quizás encuentre una solución si es que falla mi última reaparición triunfal.*

*Pero la cagué. Creo que la cagué.*

*De qué sirve tener el final de la Estación de Martín, si ya están viniendo por mí.*

*No creo que tarden en llegar. Un culpable estúpido como yo, que dejó todas las huellas y rastros en lo de Drew, es fácil de encontrar. De todas formas, algo me tiene que pasar para que se me vaya el remordimiento.*

#### NOTA DE MEDIO PERIODÍSTICO AL RESPECTO

La madrugada del pasado Jueves 25 de Agosto se quitó la vida el periodista Glenn Morson, al lanzarse de la terraza de su hogar, ubicado en uno de los barrios medios del Pueblo. Pero la tragedia no culmina ahí: fuentes policiales indican que el señor Morson había pasado una larga jornada de drogas y alcohol, y preso de violencia, visitó la casa en la que vivía su ex – mujer con su amante, a los cuales asesinó a balazos. (...) En el departamento de Morson se hallaron varios papeles y anotaciones al respecto del odio que sentía por ella. (...) Entre otras evidencias, se halló algo muy significativo: una mochila que supuestamente perteneció al fallecido Martín Cansas, caso que el propio periodista estaba investigando. Como prueba para el definir el caso, el Morson contaba con una carta que le había sido enviada por uno de los cómplices de la muerte del muchacho. Pero detrás de todo esto, se halló algo más complicado. (...) Los restos de Morson serán cremados en el Cementerio Central la mañana del viernes.

## OBJETOS REVELADORES QUE SE ENCONTRARON EN EL CUARTO DE GLENN MORSON

- Arma con la que Morson asesinó a su exmujer y amante.
- Papel abollado con la leyenda “Regreso Triunfal Al Periodismo: fin del cuento de Martín Cansas”
- Mochila que posiblemente perteneció a Cansas, en excelente estado. Se presume que esa mochila era nueva.
- Impresora y procesador de texto con el que posiblemente Morson pudo haber redactado la carta del arrepentido.
- Boceto de la nota final corregida.
- Caja de correo supuestamente autodespachada por el propio Morson.
- Ticket del despacho de la caja, su último manotazo de ahogado.
- Foto de Morson y Drew abrazados y sonrientes, hace un par de años. De advierte que el retrato era utilizado como apoya-vaso.

## DATOS ADQUIRIDOS HASTA LA FECHA

- Dos periodistas tocaron los “Sucesos Morson”, como advertía la prensa en general.
- Morson fue culpable de las muertes de su ex mujer y amante, como de fabular un intento de estafa a la prensa con datos inventados en la muerte de Martín Cansas.
- El año pasado, el detective independiente Phillip Marlowne retomó el caso de Martín Cansas. El resultado fue una teoría que la muerte de Cansas era una alucinación conjunta del Pueblo, impuesta a través de coordenadas transmitidas al cerebro desde los equipos celulares. Sin embargo, nunca se obtuvo nada en concreto ya que el mismo Marlowne voló el edificio de comunicaciones donde supuestamente se hallaban las pruebas.
- Hasta el momento, no hay más datos dibujen una pista de lo que realmente le sucedió a Martín Cansas, la madrugada del 25

FIN